

Un rey a la mano de los camagüeyanos

Por Lisyén Halles Ravelo. Fotos: Otilio Rivero Delgado

Por primera vez se pone un leoncito al alcance de las manos del público en Camagüey. Desde julio, Yago, con apenas dos meses de vida, es un boom estival en el zoológico de la ciudad.

Según explicó la bióloga Margarita Domínguez Hernández, el manoseo de los visitantes no daña la salud del pequeño rey de la selva, claro, siempre se saca con la supervisión de especialistas.

Ermindo Estévez Abreu es uno de los veterinarios al cuidado del cachorro a la hora del encuentro con los visitantes. “Los niños vienen muy curiosos y al verlo chiquito como un gatico, pero no lo es, quieren apretarlo y jugar con él, por eso mi trabajo es enseñarles la forma de cargarlo y las medidas de protección para evitar posibles lesiones”.

No obstante, hay quienes se preocupan por las características, alimentación y hábitos de vida del pequeño felino. “Me alegra mucho que las personas no solo se acerquen a tocarlo y tirarle fotos, sino que se interesen por otros datos. Me gusta que pregunten, porque así aprovecho y les doy algunos consejos de educación ambiental”, comentó entusiasmado Ermindo.

Otro que no se separa de Yago es Ernesto Alejandro, el hijo del director del zoológico. Desde que comenzaron las vacaciones cuentan con un “trabajador” más. Él mismo se califica como “el encargado”.

“Al principio me daba un poquito de miedo, pero ya no. Ahora llamo a los niños para que lo acaricien, y como ellos

ven que yo también soy chiquito pierden el miedo, eso sí, no dejo que le toquen la boca, porque los puede morder”, expresó Ernesto, mientras mimaba a su nuevo amigo.

Tras tomarse la foto con el felino, Víctor Manuel Castro Álvarez, adolescente de 14 años, confesó que si escogieran otros animales, además del cocodrilo y la serpiente que se emplean con este objetivo, la experiencia de las personas se ampliaría. “A mí me encantan los monos, si disfruté al estar tan cerca de un león, imagínate con un monito en mis hombros, ¡sería fantástico!”.

Aunque el parque abre en verano todos los días hasta las seis de la tarde, las visitas al leoncito se concentran solo



El contacto directo de los niños con los animales contribuye de forma sana a la educación ambiental y al respeto a la naturaleza.

los fines de semana dos horas cada día. A pesar de la insistencia de los menores y sus familias de ampliar el tiempo de contacto, los especialistas mantienen ese horario como otra de las medidas de protección.

Y aunque Yago es el boom estival del zoológico, no es la única atracción de la institución para esta etapa. Los visitantes pueden disfrutar los sábados y domingos de actividades culturales y recreativas a cargo del circo Arcoiris, que incluyen concursos de temas ambientales y juegos de participación.



No todas las familias tienen la precaución de esta madre. Según el salvavidas Liosdany Gutiérrez Alonso, casi a diario tienen que socorrer a niños perdidos, y a ebrios con hipoglucemia. Por eso recomienda no ingerir bebidas alcohólicas en exceso, no tirar las botellas de cristal en la orilla y hacer caso al silbato.

A Santa Lucía otra vez

Fotorreportaje: Yanisleidy Prado Rojas y Leandro Pérez Pérez

Lo mejor del viaje a Santa Lucía este año fue hallar diversidad de criterios. Si en otras ocasiones todos coincidían en señalar los mismos problemas, esta vez las opiniones se dividieron en “mala”, “más o menos”, “lo mismo de siempre”, “buenísimo”.

A diferencia de períodos anteriores, y aunque pellys y sorbetos continúan en manos de particulares, en los quioscos abiertos de la Plaza Residencial encontramos algunas confituras: caramelos, chocolates, palitroques, galletitas de dulce, refrescos, y ante nuestras dudas, la dependiente, Yaniuska Martínez Aguilera, aseguró: “Contamos con ofertas y se han mantenido, pero hay poca gente para que compre”.

De los que estaban, Osvaldo Leyva Rojas nos comentó: “Se mantienen quioscos cerrados y la cerveza en divisa está caliente. Falta un animador que ponga esto sabroso y no sea solo la música grabada”. El grupo de Ramiro Avilés Fernández reclamó la ausencia de cervezas embotelladas de ocho y diez pesos; mientras, Yakelmys García Rodríguez afirmó: “Esto está buenísimo, se puede venir hasta sin almuerzo porque hay de todo, también para los niños”.

Aquí le dejamos algunas imágenes que quizá lo embullen a la aventura de descubrir otros matices por usted mismo.



Los muchachos del Inder, según nos dijeron, esperaban a que la gente se refrescara para iniciar los juegos deportivos. Afirman que la mayor atracción este año es el cometa que Hermes Izada Diéguez confeccionó durante su misión en Venezuela y voló por primera vez en el aniversario 11 de la misión Barrio Adentro.



A pesar de la aceptación de sus ofertas, cuentapropistas como Roberto Méndez Casas y Yuniesky Mesa Piña dicen que pasan mucho trabajo con el agua, porque solo han llevado la pipa dos veces en la temporada y compran la cubeta en las casas cercanas a \$25.00; sin embargo, los inspectores exigen como si tuvieran creadas todas las condiciones para sus servicios, y les han impuesto multas de hasta \$1 500.00.



Muchos para veranear van a la playa en grupos: familias, colectivos laborales, comunidades. Así, los integrantes de la Iglesia Adventista del 7mo. Día compartieron manualidades, recetas de cocina y juegos relacionados con el mar, y hasta llevaron invitados de otras provincias.



Al fin se cumplió un viejo reclamo del pueblo: los baños públicos y las duchas, a cargo de un trabajador no estatal, quien asegura limpiarlos de cuatro a cinco veces por día, “aunque la gente no los cuida”.